

SEVILLA EN EL PUNTO DE MIRA: MISCELÁNEA BIBLIOGRÁFICA**Rafael Cid Rodríguez**

UNED (Centro Asociado de Sevilla)

rcid@sevilla.uned.es

El Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS) del Ayuntamiento de Sevilla, a través del Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones, viene manteniendo en los últimos tiempos una línea editorial volcada con la historia de nuestra ciudad que se nutre tanto de autores noveles como consagrados, y que alterna la publicación de obras inéditas con reediciones y ediciones facsímiles de notable interés, que de esta forma son rescatadas del olvido. Se trata de obras escritas con rigor, pero con un lenguaje divulgativo que ofrecen al lector, una fácil comprensión de nuestra Historia. A modo de reseña bibliográfica, destacamos algunas de las últimas publicaciones aparecidas.

RODRÍGUEZ BERNAL, Eduardo. *La Exposición Ibero-Americana de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006

La Exposición Ibero-Americana de Sevilla –inaugurada el 9 de mayo de 1929 y clausurada el 21 de junio de 1930–, sirvió de escaparate de una España que apostaba por la modernización y que anhelaba estrechar sus lazos con las repúblicas hermanas de Hispanoamérica. En esta ocasión, Eduardo Rodríguez Bernal, y por iniciativa del Instituto de la Cultura y las Artes del Ayuntamiento de Sevilla, aborda por tercera vez en su quehacer investigador el desarrollo de este importante certamen, que tanto vinculación tiene con la realidad sevillana.

Con este libro, el profesor Rodríguez Bernal brinda al lector la oportunidad de conocer y comprender todos los entresijos que rodearon la celebración de este magno acontecimiento. Desde que en 1909, Luis Rodríguez Caso hiciera pública su idea de celebrar en Sevilla una Exposición Internacional Hispano-Ultramarina, una Exposición Internacional España en Sevilla o una Exposición Internacional Hispano-Americana, hasta la fecha de su materialización transcurrieron veinte años, tiempo más que suficiente para perfilar sus contenidos temáticos (agricultura, industria, comercio y cultura), constituir los órganos directivos que gestionaron la exposición y determinar qué países o regiones participarían en el evento (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Marruecos, México, Perú, Portugal, Uruguay, etc., las regiones españolas y las provincias andaluzas). Al mismo tiempo, Sevilla vio como cambiaba poco a poco su fisonomía urbana con la construcción de nuevos edificios, avenidas, ensanches y los numerosos pabellones de los países participantes (la Plaza de España, la Plaza de América, El Casino de la Exposición, etc.), herencia de la que hoy puede presumir nuestra ciudad. Sin duda, la figura del

arquitecto regionalista Aníbal González mucho tuvo que ver todo ello. También es interesante el análisis que hace el autor sobre las relaciones entre las autoridades municipales de Sevilla y la propia Exposición Ibero-Americana, unas relaciones que atravesaron luces y sombras.

Por último, no podemos de dejar de mencionar la excelente y nutrida colección de fotografías y documentos que acompañan a esta publicación, fondos pertenecientes a los diversos departamentos que integran el Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla (en especial la documentación pertenecientes a los archivos fotográficos de Serrano y Sánchez del Pando). En definitiva, nos encontramos con un libro de lectura obligada para todos aquellos interesados en saber un poco más la historia de Sevilla.

ÁLVAREZ REY, María Felisa. El primer liberalismo en Sevilla: las regencias de María Cristina y Espartero (1833-1843). Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006

María Felisa Álvarez Rey analiza la llegada a Sevilla del liberalismo histórico, una ideología que tomó cuerpo en España durante el segundo tercio del siglo XIX, condicionando nuestra realidad política, social, cultural y económica en medio de conjuras, traiciones y revoluciones.

La etapa que abarca este trabajo –la minoría de edad de Isabel II– estuvo ocupada por una doble regencia: la que ostentó su madre María Cristina, reina gobernadora hasta 1840, y la del general Baldomero Espartero hasta 1843. La regencia de María Cristina estuvo marcada por la guerra carlista que la obligó a buscar el apoyo de los liberales moderados frente al pretendiente Carlos. A partir de ese momento España fue protagonista de un importante programa de reformas de corte liberal: la concesión del Estatuto Real (1834), la desamortización de Mendizábal en 1836 y la promulgación de la Constitución de 1837. El proceso desamortizador produjo la supresión de órdenes religiosas, la nacionalización de sus bienes y su venta en pública subasta. La Constitución afirmaba el principio de soberanía nacional y la práctica parlamentaria basada en el sufragio censitario y un sistema bicameral: Congreso de los Diputados y Senado. Con ambas reformas, se dio un decisivo impulso hacia el desarrollo capitalista y el liberalismo político, ampliándose la base burguesa del régimen.

Sin embargo, la oposición de la regente hacia los liberales progresistas y su predilección por los moderados dieron lugar a un creciente malestar social que alimentó el pronunciamiento de 1840. María Cristina se vio forzada a renunciar a la regencia y se exilió en Francia. Espartero, héroe de la guerra carlista y jefe del Partido Progresista, asumió entonces la regencia. La acción de gobierno del general Espartero fue poco acertada. Su política librecambista perjudicó gravemente a la industria nacional, que no podía resistir la competencia extranjera. La ruina del ramo textil catalán, a causa de las importaciones de Inglaterra, desencadenó una rebelión en Barcelona que fue violentamente reprimida (1842). Los antiguos camaradas de

armas de Espartero se volvieron contra él, y no tardó en estallar una rebelión en Sevilla que puso fina su mandato.

Con este estudio, la autora contribuye a despejar algunas de las incógnitas existentes sobre las consecuencias que acarreo este periodo histórico a nuestra ciudad y sobre sus repercusiones más inmediatas en el panorama político: la composición de las diferentes corporaciones locales que se sucedieron, la sublevación sevillana de 1838 y los pronunciamientos de 1840 y 1843. Además, todo ello se encuentra aderezado con un análisis de la situación económica y social que conoció Sevilla tras la implantación del régimen liberal. Para llevar a buen puerto este esmerado trabajo, Álvarez Rey ha consultado los fondos existentes en la distintas dependencias del Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla sobre las regencias de María Cristina y Espartero. En suma, nos encontramos ante una aportación a un período complejo de nuestra historia y del cual aún quedan zonas de sombra.

RAMOS-KUETHE, Lourdes. *Prosa de Luis Montoto*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006

El Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla publicó en el año 2003, de la mano de Lourdes Ramos-Kuethé, la obra titulada *Vida y obra de Luis Montoto* (núm. 68 de su colección Biblioteca de Temas Sevillanos). Tres años después, su autora completa su primera aportación con una interesante selección de los escritos en prosa de Luis Montoto. Se trata de una recopilación de treinta y cuatro escritos divididos en dos apartados. En el primero de ellos, don Luis se recrea en la historia, las leyendas y las costumbres de la ciudad de Sevilla, con especial hincapié a sus fiestas. La segunda parte, recoge una amena selección de anécdotas y cuentos de carácter literario de nuestro protagonista. Por último, y como viene siendo habitual en las publicaciones del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, una completa selección de imágenes del Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones, ilustra este trabajo.

Luis Montoto y Rautenstrauch (1851-1929) a lo largo de su dilatada vida fue, entre otras cosas, Notario mayor del Arzobispado de Sevilla, cronista oficial de la ciudad, miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, académico correspondiente de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia, redactor-jefe del periódico *El Español*, concejal del Ayuntamiento de Sevilla, Hijo Predilecto de la Ciudad. Todo ello nos da una idea del distinguido lugar que ocupó en vida este insigne literato, que legó para la posteridad una valiosa colección de poesías, crónicas, discursos, artículos periodísticos, cuentos y novelas, imprescindibles para conocer la Sevilla de su tiempo.

QUINTANADUEÑAS, Antonio de. *Santos de la ciudad de Sevilla y su arzobispado; Fiestas que su santa iglesia metropolitana celebra*. Estudio introductorio de Javier Pérez-Embid Wamba. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura

y las Artes (ICAS), 2006. Reprod. facs. de la ed. de: Sevilla: por Francisco de Lyra, 1637

Antonio Quintanadueñas, natural de Alcántara (Cáceres), cursó estudios en el colegio de San Hermenegildo de Sevilla y después en el noviciado de San Luis. Enseñó latín en Jerez y Écija (1628), y tras la tercera “probación” en Baeza (1628-1630) actuó como “operario” y prefecto de la congregación estudiantil de Osuna. Esta trayectoria explica mucho del contenido de la obra que se edita. En 1633 vive ya en la casa profesa de Sevilla, principio de una larga residencia en la ciudad, de cuya archidiócesis fue examinador general. En 1637, cuando aparece *Santos de la ciudad de Sevilla*, ejercía como rector en el Colegio de los Irlandeses de la ciudad.

La obra de Quintanadueñas que hoy presentamos se enmarca en el ámbito de la literatura devocional, un género que, durante mucho tiempo y sobre todo en la Baja Edad Moderna, despertó el interés y la atracción de un importante número de lectores. En este sentido, las hagiografías o historia de las vidas de los santos se convirtieron en pleno siglo XVII en verdaderos paradigmas para los fieles, ya que constituían una fuente inagotable de donde extraer miles de ejemplos a imitar. Estas obras nos relatan todas las peripecias que acontecen al futuro santo, desde su nacimiento hasta el anhelado momento en que se reviste de categoría celestial. El lector, atraído por estas singulares historias, dará rienda suelta a su imaginación y “acompañará” al santo en su “camino de perfección”.

Además, estas fantásticas narraciones, muchas veces revestidas de gran realismo, se leían en los púlpitos como sermones y se incluían en los calendarios anuales, de los que se hacían versiones cortas del santo de cada día. Precisamente, Quintanadueñas, en la dedicatoria que hace al cabildo catedralicio, fechada el 4 de febrero de 1637, se refiere a los motivos que le impulsaron a escribir esta obra, relatar la vida de aquellos santos que dicha instancia, por acuerdo capitular de 1624, declaró “por naturales de esta ciudad y diócesis, para que como a tales se les pagase el debido culto, solemnizando su día, celebrando su fiesta con el augusto sacrificio de la misa y la sagrada pensión del divino oficio.” El ejemplar de esta edición facsímil procede de la Biblioteca Arzobispal de Sevilla incluida en la Institución Colombina.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel (eds.). *Pedro I y Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006.

Pedro I de Castilla (1334-1369) fue un rey controvertido. Mientras los cronistas contemporáneos lo calificaban de cruel, la tradición popular ha visto en este monarca un rey justiciero, enemigo de los poderosos y defensor de los más desfavorecidos. El pueblo recelaba de la nobleza, por lo que las venganzas del monarca, que recaían por lo general en aquella clase, a menudo fueron percibidas como legítimos actos de justicia. La poesía, alimentada de las tradiciones populares y del sentimiento nacional, representó pronto al monarca con el típico carácter de justiciero.

En el mes de mayo de 1997, el Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla puso en marcha un programa de actividades culturales que pretendía acercar la figura histórica de personajes relevantes de la ciudad a todos los sevillanos. Fruto de esta iniciativa nació el *I Ciclo de Personajes y Mitos Históricos Sevillanos*, dedicado en su primera edición al rey castellano Pedro I. El libro que ahora ve la luz, recoge los diferentes estudios que, sobre la figura del monarca, se dieron a conocer entonces. Consumados especialistas de la talla de Manuel González Jiménez, Luis Vicente Díaz Martín, Pedro M. Piñero, Rogelio Reyes y Rafael Gómez, analizaron y debatieron durante aquellos días sobre Pedro I —un prometedor rey que vio truncada su existencia tras enfrentarse en una trágica lucha fratricida con su hermanastro Enrique de Trastámara y con buena parte de la nobleza castellana—.

Esta contienda, cuyo desarrollo tuvo lugar entre 1366 y 1369, afectó profundamente a todas las capas sociales, desde la alta nobleza y los más destacados dignatarios de la Iglesia hasta los más humildes moradores del campo y las ciudades. En palabras del medievalista Julio Valdeón, “ciertos sectores de la historiografía hispana del siglo XIV han presentado este violento choque entre Pedro I y Enrique de Trastámara nada menos que como la primera guerra civil española. Incluso se ha visto en ese combate (...) un primer atisbo de lucha entre las dos Españas, la conservadora, que miraba hacia el pasado, y la progresista, que ponía la vista en el futuro. El vencedor de esa contienda, Enrique II, fue, desde la perspectiva que acabamos de exponer, el líder del bando conservador, en tanto que el que salió derrotado, el monarca Pedro I, aparece como el dirigente del bando progresista”.

Esta edición se completa con la publicación de un apéndice documental constituido por una selección de textos cronísticos del canciller Pedro López de Ayala sobre la regia figura y su vinculación con Sevilla —a cargo de Manuel García Fernández—, y la transcripción de un excepcional documento de la chancillería de Pedro I que se conserva en el Archivo Municipal de Sevilla.

RODRÍGUEZ MATEOS, Joaquín. *Las cofradías y las Luces: Ilustración y Reforma en la crisis del Barroco*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006.

La Semana Santa de Sevilla es la protagonista de este interesante volumen de la colección Biblioteca de Temas Sevillanos del Ayuntamiento de Sevilla. Su autor —Joaquín Rodríguez Mateos— es un consumado especialista que conjuga a la perfección la investigación histórica con su pasión por la fiesta grande de Sevilla. No en vano, compagina su dedicación al mundo cofrade sevillano —diputado en la Hermandad del Calvario— con sus quehaceres profesionales como director del Archivo General de Andalucía.

Con un estilo ameno y divulgativo, Rodríguez Mateos analiza el tránsito de la Semana Santa de Sevilla desde las postrimerías del Barroco hasta el advenimiento de la Ilustración (finales del S.XVIII). Durante este periodo histórico, muchas hermandades desaparecieron por causas naturales (problemas económicos, escasez de

hermanos, etc), pero también como resultado de la política reformista desarrollada por los Borbones en España y que marcará el paso del Antiguo al Nuevo Régimen. Entre otras disposiciones, la Semana Santa conoció la prohibición de las penitencias públicas de sangre (que llamaban a la piedad) y la desaparición del modelo gremial de cofradía. Todo ello sucedió en una época de convulsos cambios sociales donde el antiguo esquema gremial desapareció ante el empuje de las factorías fabriles y donde la burguesía desplazó poco a poco al estamento nobiliario como cabeza visible de la sociedad.

Buena parte de la documentación empleada para la elaboración de este trabajo se encuentra depositada en el Archivo Municipal de Sevilla, el Archivo Histórico Nacional y en el Archivo de la Academia de Medicina de Sevilla.

REYES, Rogelio, CRUZ, Miguel. *Estampas sevillanas del ochocientos: la ciudad en la literatura*. 2ª ed. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), 2006

Sevilla ha sido una constante en la literatura romántica del siglo XIX y buena prueba de ello es esta segunda edición de *Estampas sevillanas del Ochocientos*, antología de textos literarios seleccionados con esmerada pulcritud por Rogelio Reyes y Miguel Cruz, consumados estudiosos de nuestra literatura. Esta obra vio la luz por primera vez en 1983 a raíz de la realización del *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla* donde ambos autores tuvieron la oportunidad de participar. Fruto de la intensa labor desarrollada entonces, recopilaron numerosos textos del siglo XIX y principios del XX de autores tan señalados como Estébanez Calderón, Luis Montoto, Manuel Chávez Rey, Richard Ford, Rubén Darío, Pío Baroja, etc. que, además de una gran calidad literaria, ofrecían diferentes visiones de Sevilla de notable interés histórico, social y antropológico. De hecho, será la literatura de este periodo —con su amor por lo exótico y su preferencia por el terreno de los sentimientos frente al racionalismo—, la responsable de forjar la imagen tópica de Andalucía que ha llegado prácticamente hasta nuestros días, y que queda plasmada a la perfección en estas páginas.

Los resultados de este trabajo de investigación concienzudo desembocaron entonces en la publicación por parte del Centro Municipal de Documentación Histórica del Ayuntamiento de Sevilla de esta interesante antología que ahora, veintitrés años después, reaparece con una segunda edición mejorada gracias al excelente elenco gráfico que posee la Fototeca Municipal de Sevilla y de cuyos fondos se nutre esta obra.